

## XXIII<sup>o</sup> Domingo en Tiempo Ordinario

La segunda lectura de hoy viene del libro más corto de la Biblia: la carta de San Pablo a Filemón. Sólo tiene 25 versículos. Escuchamos esta lectura en la misa del domingo sólo una vez cada tres años. Algunos detalles son vagos, pero esto es lo que probablemente provocó que San Pablo escribiera esta carta:

En uno de los viajes misioneros de Pablo, Filemón oyó predicar a Pablo, se bautizó, y se convirtió en un amigo de Pablo. Después de que Pablo se fue, la casa de Filemón se convirtió en un centro de la oración cristiana y de servicio a los necesitados. Más tarde, Pablo fue arrestado y encarcelado en Éfeso. Para mantener su casa ordenada, Filemón siguió una práctica bastante aceptable en su tiempo: él tenía esclavos. Entre ellos estaba Onésimo, un nombre que significa “útil”. Onésimo se cansó de ser un esclavo, le robó a Filemón y se escapó a Éfeso.

Allí, Onésimo visitó la cárcel y se reencontró con Pablo. De hecho, Pablo llegó a confiar en este esclavo fugitivo como un querido compañero. Con el tiempo, Onésimo se había convertido en un buen cristiano de tal manera que Pablo lo bautizó, y pensó que era mejor que Onésimo volviera a Filemón, el hombre del que había huido, por lo que podría ser “útil” para los cristianos allí.

Así que Pablo, en la prisión, le escribe esta breve carta a Filemón. Se pone esta carta - la original de uno de los 73 libros de la Biblia, 25 versículos, autografiada - en manos de un esclavo fugitivo y ladrón. Pablo le dice a Onésimo, "Vuelve a tu señor."

Hay tres personajes de esta historia, y cada uno de ellos cumple con la libertad de una manera diferente.

Onésimo era un esclavo que ansiaba ser libre. Se escapó, pero en huir de sus problemas - del servicio injusto, del castigo de su robo - nunca fue libre. Se convirtió en libre después de conocer a Pablo. Él libremente eligió volver a Filemón porque había que hacer lo correcto. El amor a la justicia le hizo libre; la necesidad de una comunidad cristiana le hizo libre para volver a lo que podría haber sido la esclavitud, pero nunca sería la misma. Ahora Onésimo amaba la justicia, y la justicia le dio la libertad.

El segundo personaje es Pablo. Pablo estaba en prisión, pero él era el más libre de todos ellos. Un hombre con una fe segura, no habían cadenas que pudieran atarlo. Algunas personas hacen a un lado sus prácticas religiosas cada vez que sienten aprisionados por el dolor, las responsabilidades o debilidades. Pablo no. Incluso en la cárcel, su fe le hizo libre.

Por último, hay Filemón, el hombre que iba a recibir esta carta. Nunca estuvo en la cárcel, no fue un esclavo. Ya estaba libre en la sociedad, pero Pablo quería que fuera más libre todavía. Pablo no le ordenó a Filemón que tomara a Onésimo. Quería que él eligiera libremente lo que habría. Para Filemón, la libertad significaba perdonar. Si pudiera perdonar a Onésimo el mal que había hecho y llevarlo a casa como un hombre libre y un hermano en Cristo, Filemón se sentiría libre.

Ese es el mensaje del libro más corto de la Biblia. Algunos que se sienten esclavizados tienen lazos imaginarios. Otros que se sientan libres no son tan libres como parecen. Pablo obtuvo la libertad a través de la fe; Onésimo obtuvo la libertad a través de la justicia; Filemón obtuvo la libertad a través del perdón. Todos llegaron a conocer a Cristo. Lo que sea que te tenga prisionero, Cristo quiere liberarte.